

UNA AVENTURA HACIA LA PERFECCIÓN CREADORA

# DE LA CULTURA DEL MIEDO A LA CULTURA DEL AMOR

¿Estaremos a las puertas de un gobierno de sabios?  
¿Estaremos a punto de resolver el misterio de la vida  
y de lograr que se exprese en perfección?  
Si lo tomamos desde la experiencia interna del ser,  
apostaríamos que sí. Veamos cómo.

**E**L PENSADOR FRANCÉS **André Malreaux** (1901-1976) anunció "El Siglo Veintiuno será espiritual o no será". Si leemos su frase con los ojos de este tiempo, podemos ver cuán real es para nosotros esta disyuntiva, y cuán importante es el rol que nos corresponde asumir definitivamente y sin perder un segundo.

Entremos a esta aventura en busca de la perfección perdida a ver si es posible recuperarla.

## ¿QUÉ ES EL ESPÍRITU?

**E**L VOCABLO **ESPÍRITU** (que viene del latín spiritus "aliento") refiere al aliento de vida. Abrir el corazón y cultivar la capacidad de experimentar asombro, reverencia y gratitud. Habilidad de encontrar lo sagrado en lo ordinario, sentir el significado de la vida, conocer la pasión de la existencia y subyugarse ante algo superior: Despertar a la salud de la vida.

Siempre se ha tendido a clasificar a un ser espiritual como alguien perteneciente a una religión, o a una corriente mística, o simplemente a quien se confiesa creyente. Sin embargo, como se puede ver, esta definición no excluye a nadie, ni siquiera al que se declara ateo o agnóstico. Todos, sin excepción, en nuestra identidad somos seres espirituales, y como tales nos corresponde manifestarlo.

## LA MALLA DEL UNIVERSO

**A**LBERT EINSTEIN (Premio Nobel de Física 1921) afirmó: "La energía no se crea, siempre existe y no se destruye, solamente se transforma por medio del pensamiento o de la voluntad de quien la maneja". También expresó que la materia es energía, por lo tanto, deducimos que somos seres-energía...Y si seguimos su idea y transformamos esa energía por medio de nuestra creación, entonces podemos comprender que nuestro origen es superior a nuestra condición densificada, que nuestro origen es de naturaleza perfecta y que si lo recuperamos podríamos llegar a modificar cualquier resultado.

Hoy, la ciencia ha avanzado con la siembra de los investigadores, ya convencidos de que el universo es UNO, bajo la teoría que ya he mencionado en mis columnas, de que "el Universo es un holograma formado por infinitas partes y que cada parte contiene en sí al holograma entero". ¿Somos parte del Universo, por lo tanto, contenemos en sí la memoria del Universo! ¿Estaremos a punto de resolver el misterio de la vida y de lograr que se exprese en perfección? Si lo tomamos desde la experiencia interna

del ser; apostaríamos que sí. Veamos cómo.

¿Estamos conscientes de que cada vez que ejecutamos una acción, una creación o tomamos una decisión, estamos modificando esta red del Universo y sintonizando en la frecuencia de encaje según el sentimiento con que hayamos efectuado el evento?

**Jacobo Grinberg** (científico de la Universidad Autónoma de México, desaparecido misteriosamente en diciembre de 1994) se refiere a esta malla como la Lattice y la relaciona con la red neuronal de nuestro cerebro y sus impulsos de sinapsis, dando esa misma condición a todo el Universo: "Los pensamientos modifican permanentemente esta trama", dijo. Y, poco antes de su desaparición, habría afirmado que el Prototipo no es una máquina ni es externo, es decir, el arquetipo original está dentro del ser.

Pero no es el único, a él adhieren las teorías avanzadas sobre las Cuerdas, las súper cuerdas y la teoría M, o teoría "Membrana", todas ellas emanadas de la física cuántica, donde el principio es el mismo: hay algo en el Universo, en lo invisible, que se mueve también por la voluntad de los actos del hombre.

## LAS DOS MEMORIAS

**P**RIMERO QUE NADA, es conveniente mirar en lo cotidiano de nuestras vidas y preguntarnos por qué siempre estamos buscando perfección en todo, cuando sabemos que en este mundo limitado, fragmentado entre dos polos de manifestación separados y opuestos -donde todo se define transitoriamente entre acierto y error; logro o fracaso, vida o muerte, mal o bien-, ese anhelo no es posible sino por momentos bajo el fantástico y efímero velo de la ilusión.

"¡Nadie busca lo que no conoce!". Siempre que buscamos algo es porque alguna vez lo hemos tenido o conocido. Desde algo tan cotidiano como las llaves del auto o el celular hasta un sentimiento profundo que nos ha hecho feliz. Este ejemplo lo he dado más de una vez en mis seminarios para explicar que en nuestra memoria genética existe esa experiencia de perfección, que la hemos conocido, y con ello definir nuestra identidad de seres perfectos, pero ahora densificados a un potencial muy bajo para poder existir y crear en un estado como es el del campo atómico, de cuya constitución el más denso es el de la materia en la cual estamos incorporados.

Esta memoria es nuestro recordatorio, esa conciencia que nos permite ir siempre más allá de nuestras limitaciones tratando de alcanzar algún día la verdadera perfección. De recuperar el Paraíso Perdido.

Y esa memoria de nuestra perfección original que intuimos y buscamos se oculta en un porcentaje muy alto de nuestros códigos ADN, nada menos que el noventa por ciento de nuestros genes. Sólo un diez por



ciento conserva el registro de las experiencias del ser desde que el primer hombre habitó este plano, mientras el resto contiene las experiencias guardadas desde el origen, desde mucho antes que se iniciara esta aventura de vida. Esto no es nuevo, y desde 1990 corresponde a la información contenida

en el Método que imparto, como parte de la fórmula de activación interna de la glándula pineal. Hoy, estudios de investigadores rusos confirman esta existencia. Junto con demostrar que nuestra identidad está más allá de este ámbito de experiencia, estos códigos contienen memorias fuera de este campo de acceso, que se han detectado al pulsar lumínicamente cierta información ahí incluida, que provoca el despertar de ciertas facultades paranormales en los individuos, como la clarividencia, la telekinesis, etc., pero que no se pueden activar de forma natural, así como no se puede ingresar en esas memorias para investigar y usar en los avances científicos de nuestro mundo, a no ser que las frecuencias de entrada lo permitan. Para ello es necesario antes activar nuestro programa original (electrónico) donde existe la llave que abre su sello.

Si somos seres electrónicos, pues ya sabemos que nuestra densificación en el campo atómico es un proceso transitorio, pertenecemos al campo del electrón, que es luz -la octava electrónica dentro del concierto cósmico- y ese campo no admite polaridades separadas, es ausencia de polaridades. No es necesario que exista el bien por contraposición al mal, ni el mal por contraposición al bien, ni el éxito y el fracaso, ni la salud y la enfermedad... Existe la ausencia de opuestos, es decir: la Perfección... y nuestra tarea es volverla a manifestar... pero, ¿se encuentra esta posibilidad a nuestro alcance? Definitivamente sí. Sigamos avanzando en esta excursión por el laberinto de nuestras memorias.

## EL PODER DEL SENTIMIENTO

**¿Y DE QUÉ DEPENDE** que esta malla se modifique benéficamente o no? Del poder del sentimiento.

El sentimiento es nuestra reserva de poder que, al igual que un estanque de gasolina, permanece como un líquido inocuo que sirve para impulsar motores, entre otros usos, pero que si se le acerca un fósforo se transforma en un desastre, así este potencial permanece en nosotros, disponible al ritmo de nuestras emociones, que son las detonantes de las olas de este "lago" que bien pueden significar el incendio, la explosión o el carburante para mover la máquina hacia su objetivo.

Más de una vez me he referido a este poder como el detonador del acto creativo, pues determina la calidad de vibración y entramado en la malla, que permanentemente estamos modificando y recibiendo su influencia.

A pesar de la inmediatez del pensamiento, y de la visión del acto

a la par del sentimiento, es este último el que inclina definitivamente la balanza creativa hacia un resultado que determinará el enlace en la malla por identificación de frecuencias, e influirá en los resultados de lo que llamamos futuro.

Si al comenzar el día, el mal humor o la frustración manejan las decisiones de nuestros actos, no podremos evitar que estos mismos sentimientos se acrecienten mediante nuestra propia atención, y enlacemos con eventos similares que vibran en esa cuerda en que hemos entrado. De cualquier manera, en alta o en baja frecuencia, influimos en el todo y así serán los resultados en lo micro y en lo macro.

No sólo estamos afectándonos en nuestra propia biología, y en nuestra vida cotidiana, sino que estamos incidiendo en todo el planeta, propiciando influencias vibratorias según la malla que estamos alimentando.

Resolver el misterio de la vida tiene su llave en nosotros mismos, no sacamos nada con buscarla en lo externo, como hasta ahora lo hemos hecho. Einstein dijo: "Si buscas resultados distintos, no hagas siempre lo mismo". Y añadió: "Locura es hacer lo mismo una y otra vez y esperar resultados diferentes".

## ¿CUÁL ES LA CLAVE?

**EL SENTIMIENTO** de miedo es la más baja vibración en grado y el sentimiento de amor es la más alta, la más cercana a la frecuencia electrónica. Por lo tanto, las enseñanzas espirituales que nos recomiendan amar a Dios y al prójimo como a nosotros mismos (indicaciones tan antiguas como el hombre mismo en todas las corrientes místicas así como en los códigos sociales) no son otra cosa que recordatorios para que a través de nuestras conciencias logremos encender nuestro equipo de luz a sus frecuencias afines y podamos atinar con lo que más nos conviene: la recuperación de la herencia genética del origen y con ella, la recuperación del poder de realizar la perfección soñada.

Si se quiere acceder a la recuperación de nuestra herencia de perfección creadora, no solamente debemos conducir el oleaje de nuestros sentimientos, llamadas emociones, hacia el polo positivo, hacia las frecuencias